

Isabel Yépez del Castillo
Gioconda Herrera, editoras

Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa

Balances y desafíos

FLACSO - Biblioteca



GRIAL



© FLACSO-ECUADOR
Dirección: Calle La Pradera E7-174
y Diego de Almagro
Teléfono: (593-2) 3238 888
Fax: (593-2) 3237 960
Página web: www.flacso.org.ec

**OBREAL - Observatorio de las Relaciones
Unión Europea - América Latina**
Dirección: Universidad de Barcelona –
Parque Científico de Barcelona, Edificio
Florensa, c/ Adolf Florensa, 8 08028
Barcelona - España
Teléfono: (34) 93 403 4479
Fax: (34) 93 403 4478
Página web: www.obreal.unibo.it

Universidad Católica de Lovaina
Grupo de Investigaciones Interdisciplinarias
sobre América Latina (GRIAL)
Dirección: 1, Place des Doyens, Lovaina
la Nueva, Bélgica
Teléfonos : 32 10 47 33 67 32 10 47 33 68
Fax : 32 10 47 28 05
www.uclouvain.be/grial

UB – Universitat de Barcelona
Dirección: Gran Via de les Corts Catalanes,
585 08007 Barcelona
Teléfono: +34 934 021 100
Fax: +934 034 056.
Página web: www.ub.es

ISBN: 978-9978-67-141-2
Diseño de portada: Antonio Mena
Diseño de interiores: RisperGraf C.A.
Imprenta: RisperGraf C.A.
Quito, Ecuador
octubre, 2007

BIBLIOTECA - FLACSO - E C
Fecha: 20-11-07
Compra: _____
Proveedor: _____
Canje: _____
Donación: FLACSO Ecuador

REG.	00019263
CUT.	8773
BIBLIOTECA - FLACSO	

Índice

Introducción general

Gioconda Herrera e Isabel Yépez

Capítulo I – Estado del arte de las investigaciones

Introducción	19
<i>Isabel Yépez</i>	
1.1.- La inmigración latinoamericana en España.	31
Tendencias y estado de la cuestión	
<i>Diego López de Lera y Laura Oso Casas</i>	
1.2- Estado del arte de las investigaciones sobre	69
los brasileños y brasileñas en Portugal	
<i>Beatriz Padilla</i>	
1.3- Lecciones de la inmigración latina a	95
Europa e Italia	
<i>Luca Queirola Palmas y Maurizio Ambrosini</i>	
1.4- Estado del arte de las investigaciones	113
sobre inmigrantes de origen latinoamericano	
en los Países Bajos.	
<i>Cristina Barajas S.</i>	
1.5- ¿Qué sabemos sobre los migrantes	139
latinoamericanos en Francia?	
Revisión bibliográfica comentada	
<i>Olga L. González</i>	

1.6- Realidad y sueño latinoamericano en Bélgica	167
<i>Rocío Sáenz e Iván Salazar</i>	
1.7- Ecuatorianos/as en Europa: de la vertiginosa	189
salida a la construcción de espacios transnacionales	
<i>Gioconda Herrera</i>	
1.8- ¡Pues para Europa! La migración	217
latinoamericana a Alemania - desde una mirada de género	
<i>Berenice Hernández</i>	
La presencia latinoamericana en Europa: los datos estadísticos.....	239
<i>Michel Poulain</i>	

Capítulo II – Ciudadanía, multiculturalismo y desarrollo

Introducción

Jacques Malengreau

2.1.- De la asimilación a la convivencia: conceptos	269
y contextos de la política inmigratoria	
<i>Sérgio Costa</i>	
2.2.- Ciudadanía y multiculturalismo de los peruanos	287
y peruanas en España	
<i>Angeles Escrivá</i>	
2.3.- Remesas para el desarrollo local. Reflexiones	309
a partir de casos latinoamericanos	
<i>Claude Auroi</i>	
2.4.- Migración y desarrollo: Una mirada desde	337
la geografía social	
<i>Annelies Zoomers</i>	

2.5- Remesas, desarrollo y pobreza.....	363
Una visión crítica desde América Latina	
<i>Alejandro I. Canales</i>	

Capítulo III. Mercado de trabajo, feminización y economía del cuidado

Introducción

Christine Verschuur

3.1. Los ámbitos del cuidado. Reflexiones para una conceptualización del <i>care</i> a las personas de edad dependientes a partir de un estudio de caso en Bruselas	403
<i>Florence Degavre</i>	
3.2. Inserción laboral de la población latinoamericana inmigrada en España	427
<i>Fernando Gil y Andreu Domingo</i>	
3.3. La inserción laboral de la población latinoamericana..... en España: El protagonismo de las mujeres	453
<i>Laura Oso Casas</i>	
3.4. Mujeres latinoamericanas y mercado del trabajo:..... el ejemplo de las ecuatorianas en Génova	481
<i>Francesca Lagomarsino</i>	
3.5. Economías del cuidado colapsadas: ¿a quién le tendría que preocupar?	507
<i>Jeanine Anderson</i>	

Conclusiones – Desafíos para las políticas públicas

La evolución de las políticas de migración entre	533
América Latina y Europa	
<i>Jean Yves Carlier</i>	

Capítulo 3
**Mercado de trabajo, feminización
y economía del cuidado**

Inmigrantes y nueva división internacional del trabajo y de los cuidados

Christine Verschuur *

La feminización de las migraciones

Desde siempre, mujeres y hombres han migrado. No obstante, la rápida reestructuración económica global y la nueva división internacional del trabajo, desde fines de los años setenta, fue acompañada de un crecimiento del número de emigrantes que el 2006 se estima en casi 95 millones de mujeres y en 100 millones de hombres (UNFPA 2006).

Cada vez más las mujeres emigran solas, como pioneras, y ocupan nichos de trabajo específicos, frecuentemente menos remunerados, menos reconocidos y menos protegidos. Estos nichos consisten en su mayoría en el trabajo doméstico, el de cuidados y el de atención a terceros, el *"care"*. Cuando las mujeres emigran, no en forma independiente sino en el marco de la reagrupación familiar, ellas también integran frecuentemente el mercado de trabajo informal o doméstico. Ellas son entonces triplemente invisibles: no existen como trabajadoras sino sólo como acompañantes, son empleadas en un espacio privado, realizan un trabajo no contabilizado en la economía nacional, no declarado. Como dicen Blandine Destremau y Bruno Lautier (2002: 249-265, 250), "ellas solo existen en forma subterránea". ¿Qué pasaría si ellas no existieran?

* Profesora Institute universitaire d'études du développement (IUED), Ginebra, Christine.Verschuur@iued.unige.ch

En la nueva división internacional del trabajo las mujeres ocupan un lugar creciente y emigran, del campo a la ciudad, de los países del Sur hacia otros países del Sur y hacia países del Norte. La circulación de personas, aún si no es regulada y oficialmente promovida como la de las mercancías y los servicios –con excepción de los inmigrantes muy calificados– concierne a un número muy importante de personas: 200 millones de mujeres y hombres; una de cada 10 personas en los países occidentales es inmigrante.

Las discriminaciones económicas y sociales de las mujeres inmigrantes son específicas a su género. Ellas no tienen acceso al mismo mercado de trabajo que los hombres, ya que 80% son trabajadoras domésticas, aún cuando frecuentemente tienen diplomas universitarios. Los abusos en el acceso a los derechos sociales de las trabajadoras del sector doméstico son frecuentes y su acceso a ellos puede depender del estatuto de esposa o de hija para obtener los papeles que legalicen su situación. Un cambio de estatuto puede provocar una pérdida de derechos u obligarlas a entrar en la ilegalidad.

¿Cómo explicar la feminización de las migraciones?

Diversos elementos se combinan para explicar el crecimiento del número de mujeres emigrantes, y específicamente, del número de mujeres que emigran en forma independiente, como pioneras, lo que se denomina la feminización de las migraciones.

- La reestructuración económica de las tres últimas décadas creó, de acuerdo con los términos de Silvia Federici (2002: 45-73), un nuevo orden colonial. La pobreza generalizada, el repliegue de los estados en la inversión de la reproducción de los trabajadores, con cortes en los presupuestos sociales, devaluaciones monetarias, la privatización y liberalización, la reducción de salarios, crean una crisis de la reproducción social en el Sur. Numerosas mujeres buscan ingresos en otra parte para asegurar los gastos de mantenimiento y de reproducción de los miembros de la familia, dado que esto es en gran parte considerado como su responsabilidad.

- La nueva división internacional del trabajo incrementa la mano de obra femenina en las industrias deslocalizadas. Las características determinadas como femeninas son elogiadas (destreza, paciencia, docilidad, etc.), y además las mujeres son más propensas a aceptar condiciones de trabajo que garantizan pocos derechos y con bajos salarios.

En los países del Norte, la incorporación creciente, desde hace algunas décadas, de las mujeres de clase media al mercado de trabajo, implicó un recurso creciente a la ayuda de personas asalariadas para realizar los trabajos domésticos. En efecto, a pesar de 30 años de reivindicaciones feministas, el Estado no ha desarrollado suficientes servicios públicos para la toma a cargo de los niños y de las personas dependientes, y la división sexual de las tareas domésticas no ha sido fundamentalmente modificada entre hombres y mujeres. Este nicho de trabajo asalariado doméstico es principalmente ocupado por otras mujeres, muchas de las cuales son inmigrantes.

- El envejecimiento de la población y la falta de personas en el norte, dispuestas a hacerse cargo de los cuidados hacia las personas de edad y dependientes, crea otros nichos de trabajo preferentemente ocupados por mujeres inmigrantes.
- Las características de género atribuidas a las mujeres son elogiadas para recurrir a éstas de manera preferencial. Se hace un llamado a sus cualidades pensadas como femeninas: la paciencia, la dulzura, la actitud tierna. En los países de Europa donde su presencia es importante, se aprecia que las empleadas domésticas latinoamericanas sean afectuosas, católicas, piadosas y de “buena reputación” (ver artículo de Francesca Lagomarsino). En las industrias de las zonas francas, como la electrónica o las industrias textiles, se elogia la fineza de sus dedos, su destreza, su paciencia, pero también su docilidad, su buen humor.

La imagen hegemónica del hombre inmigrante mantuvo por mucho tiempo desapercibida a la mujer inmigrante. Es importante realizar un trabajo de deconstrucción, reconsiderar las imágenes si queremos comprender mejor el fenómeno de la feminización de las migraciones:

- La imagen del inmigrante macho: la representación hegemónica es la de un hombre (lo que corresponde a estereotipos), la del hombre que aporta el pan de cada día, jefe de familia. No obstante, las migraciones conciernen tanto a las mujeres –en ciertos países su número es superior– como a los hombres.
- La imagen de la mujer dependiente: las mujeres inmigrantes son representadas como esposas o hijas de hombres inmigrantes, llegadas en el marco de la reagrupación familiar. No obstante, un número creciente de mujeres migran de manera independiente, como pioneras, solas. Si algunas son solteras o separadas, muchas también son casadas y parten dejando a sus compañeros o esposos y a sus hijos en el país de origen.
- La imagen de la mujer víctima: aún si las inmigrantes sufren discriminación, el recorrido migratorio exige combatividad y pugnacidad, sea antes de la partida, durante el viaje o a la llegada. Obtener una visa, dinero para el viaje, negociar con los intermediarios, cruzar fronteras en un entorno hostil, o también a la llegada buscar un alojamiento, aprender un idioma, obtener un permiso de estadía, encontrar contactos para desenvolverse, reivindicar sus derechos, son ejemplos de los varios obstáculos que hay que afrontar. Esto exige una actitud de lucha, e indica que son probablemente las mujeres más combativas, y/o aquellas que tienen ventajas (diplomas, medios) quienes parten en primer lugar.
- La imagen de la mujer «étnica», sin elección: a pesar de la diversidad de situaciones que conducen a la decisión de migrar, las mujeres inmigrantes persiguen sueños, construyen proyectos de vida, se transforman en sujetos políticos que intervienen más allá de las fronteras, aquí y allá, en redes transnacionales. Ellas están abiertas a los cambios, y reaniman los debates sobre los prejuicios étnicos que frecuentemente se les atribuye.

Algunas cuestiones sensibles respecto a la feminización de las migraciones

El intercambio desigual de "care"

La amplitud del trabajo de *care* hacia terceros, especialmente en el Norte, realizado en parte por las mujeres inmigrantes del Sur, puede ser estimada si sabemos que en el 2006 el número de mujeres inmigrantes alcanzó 95 millones, de las cuales se estima que 80% están empleadas en el sector del trabajo doméstico y de cuidados. Este término de *care*, cuya definición exacta es compleja, plantea múltiples preguntas (ver artículo de Florence Degavre).

Podemos preguntarnos si, frente a la crisis de los servicios de cuidados y atención a terceros, específicamente de las personas de edad y dependientes, cuyo número aumenta en los países desarrollados, los inmigrantes podrán cubrir la amplitud de la demanda. La cuestión que también se plantea es saber ¿cómo el *care*, extraído de los países del Sur para cubrir las necesidades del Norte, será tomado a cargo en los países de origen de las mujeres inmigrantes? Esta inequidad frente al fenómeno del *care drain* es inquietante.

Las migraciones de trabajo temporal y rotativas, con "la preservación y explotación de la economía agrícola doméstica» (Meillassoux 1975: 165) en los países del sur, aseguran no sólo la producción sino también la reproducción y mantenimiento de esta fuerza de trabajo. "El trabajo es el producto más importante exportado por el Sur hacia el Norte", dice Federici, que resume esta cuestión de manera expresiva: "Lo que se esconde detrás de la emigración es un inmenso 'regalo' en trabajo doméstico" (Federici 2002: 55).

La contribución de las inmigrantes a la producción de riquezas en el Norte

A través de la emigración de los trabajadores y las trabajadoras inmigrantes "listos"¹, que el Norte necesita para su economía, las mujeres del Sur contribuyen, a partir de los países de origen, al proceso de acumulación de riquezas en los países avanzados.

1 "Trabajadores que llegan al mundo listos" (Marx citado por Meillassoux 1975: 161).

El empleo de trabajadoras –frecuentemente inmigrantes– en ciertas clases sociales en el Norte² para realizar el trabajo doméstico, otorga a los empleadores más tiempo que puede ser invertido en sectores más valorados y contabilizados, y en el cálculo de la producción de riquezas nacionales. Las tareas anteriormente realizadas en la esfera doméstica no eran consideradas en la producción de riquezas³.

Por otra parte, la importación del trabajo de *care* permite a los estados importadores economizar sobre la toma a cargo de dichos servicios, para los cuales una organización diferente sería mucho más costosa.

La contribución financiera de las trabajadoras inmigrantes a su país de origen

Las transferencias de capitales del Norte hacia el Sur son, de acuerdo con un estudio del Banco Mundial (citado en IMF, 2003)⁴, sobrepasadas por las transferencias (producto del trabajo) de los trabajadores y trabajadoras emigrados de los "países en desarrollo", 73,4 miles de millones de US\$ en 2001. Estas transferencias representaban 42,4% de las inversiones "extranjeras"⁵ directas (Foreign Direct Investment) en promedio para el conjunto de los países en desarrollo. Estos envíos son utilizados para responder a las necesidades de reproducción social (consumo, gastos de educación y de salud), antes que invertidos en las empresas. ¿Cuál es la parte de estos considerables flujos financieros que envían las mujeres inmigrantes? ¿Cuál es su utilización, según sean enviados por los hombres o por las mujeres? ¿Podemos permanecer ciegos a esta contribución de las mujeres a sus países de origen? ¿A qué orientaciones de desarrollo conllevan estos envíos en el Sur? ¿Qué relaciones pueden establecerse entre países del Norte y del Sur? Podemos citar como ejemplo, el bloqueo por parte del

2 No nos referimos aquí al trabajo doméstico asalariado en los países del Sur, también ocupado por inmigrantes internas o de otros países del Sur.

3 Ya que el hecho de criar a los niños y de asegurar el mantenimiento de los miembros de la familia no es calculado como una "riqueza", no entra en el cálculo del PNB.

4 WB, "Workers' Remittances: an Important and Stable Source of External Development Finance", Tabla 7.1, Remittances received and paid by developing countries in 2001, Sources : World Bank, *World Development Indicators*, 2001 et IMF, *Balance of Payments Yearbook 2001*, in *Global Development Finance Report 2003*, p. 157.

5 Si podemos calificar de "inversiones extranjeras" los ingresos del trabajo realizado en el extranjero enviados por los nacionales hacia su país de origen.

presidente de Rusia de las transferencias financieras que efectuaban los georgianos que trabajaban en Rusia a sus familias, como medio de ejercer presión sobre Georgia. En numerosos países los fondos enviados por los inmigrantes constituyen una parte significativa del PIB.

Entre el care drain y el brain drain⁶

La emigración de las mujeres calificadas sugiere preguntas para el futuro de sus países de origen. Los países del Sur, de los cuales algunos tienen políticas explícitas para estimular la explotación de la mano de obra, se preocupan de la exportación de cerebros: 600.000 investigadores e ingenieros científicos de China, India, África y América Latina están instalados en Estados Unidos, Europa y Japón, lo que corresponde al tercio de los efectivos científicos y técnicos en actividad en los países en desarrollo (Le Hir 2004) ¿Qué pensar de las incitaciones a inmigrar hechas por ejemplo al personal de salud, mayoritariamente femenino, en ciertos países con déficit en enfermeras y auxiliares de enfermería?

El *brain-drain* y el *care-drain* se cruzan en parte, el *care* es frecuentemente realizado por mujeres calificadas. En España, por ejemplo, 63% de las empleadas domésticas peruanas tienen un diploma de estudios superiores (ver artículo de Laura Oso). Más allá de sus muy apreciadas cualidades conocidas como femeninas, las mujeres son aún más requeridas para ocuparse de los niños o de las personas de edad.

La instrumentalización de los derechos de las mujeres

El movimiento de mujeres, nacido de la toma de conciencia del trabajo gratuito realizado por las mujeres, invisible, no para sí misma sino para los otros, "a nombre de la naturaleza, del amor o deber materno" (Kergoat 2000) permitió progresar en la afirmación de los derechos de las mujeres. Los movimientos de mujeres a nivel internacional contribuyeron a la toma de conciencia de la mundialización del *care*, de la situación de las inmigrantes en la nueva división internacional del trabajo y de los cuidados, así como del reconocimiento de sus derechos.

6 Arlie Russell Hochschild (2002: 15-30).

A pesar de esto, las inmigrantes son frecuentemente asimiladas a mujeres de culturas diferentes, cuyos derechos serían violados o que tendrían relaciones de género más inequitativas que en el país de acogida. En nombre de la defensa de sus derechos, actitudes de compasión se expresan en el país de acogida o bien de negación de su presencia. Sin embargo, estas inmigrantes –cuyas situaciones son muy variables– construyen proyectos de vida, son actoras de su porvenir, se organizan para reivindicar derechos en los países de acogida. Ellas tejen redes con otras organizaciones de mujeres en el país de acogida y reviven el debate sobre la inequitativa división sexual del trabajo en la esfera doméstica, el repliegue del Estado de los servicios públicos de ayuda, la participación de las organizaciones de base en la definición de políticas.

¿Una ciudadanía transnacional?

A nivel simbólico y cultural, la migración tiene influencia en las representaciones sociales de hombres y mujeres. Las mujeres ganan en libertad de movimiento y de expresión, participan activamente en la realización de un proyecto de vida y de sociedad, y emprenden con dinamismo múltiples actividades. Ellas no corresponden a la imagen de víctimas pasivas, sino que son actoras y dueñas de su propio destino. *Ya no soy la que dejé atrás*⁷ es el título de un libro sobre las inmigrantes dominicanas. Las nuevas tecnologías favorecen la constitución de familias transnacionales, permiten gestionar a distancia la familia que se quedó lejos, y vivir según reglas diferentes. Las inmigrantes reconstruyen en el país de arribo nuevas familias, "a la carta", según sus propias elecciones, y, posteriormente, traen a aquellas y aquellos miembros de su familia que desean. (ver artículo de Jeanine Anderson). Las migraciones contribuyen a las transformaciones de las relaciones de género y de las identidades, aún si los desafíos y los sufrimientos son reales, porque la carga sigue siendo pesada, ya que las mujeres continúan teniendo la responsabilidad de remediar, aún a distancia, las situaciones de crisis que resultan del neoliberalismo sin fronteras.

7 M. Arijia (2000).

Uno de los desafíos de la reflexión sobre las migraciones –especialmente sobre la de las mujeres, mantenidas invisibles durante mucho tiempo– y la nueva división internacional del trabajo es entonces proceder a una deconstrucción de las ideas adquiridas sobre migración (sus causas, sus efectos, sus peligros, etc.) para demostrar la diversidad del fenómeno en términos de recursos y de alternativas de desarrollo, pero también en términos de abusos y de hipocresías.

Los artículos a continuación tiene el mérito de aclarar la especificidad de las migraciones latinoamericanas con una perspectiva de género, abordando al mismo tiempo los retos globales de las migraciones.

Bibliografía

- Arija, M. (2000) *Ya no soy la que dejé atrás, Mujeres migrantes en República Dominicana*. México, IIS – Plaza y Valdés.
- Destremau, Blandine y Bruno Lautier (2002) «Femmes en domesticité (Les domestiques du Sud, au Nord et au Sud)». *Revue Tiers Monde*, No. 170, avril-juin, T. XLIII, Paris, PUF.
- Federici, Silvia (2002) «Reproduction et lutte féministe dans la nouvelle distribution internationale du travail»; en Ch. Verschuur y F. Reysoo (dirs.): *Genre, mondialisation et pauvreté, Cahiers Genre et Développement No. 3*. Paris, L'Harmattan.
- IMF (2003) *Global Development Finance*.
- Kergoat, Danièle (2000) «Division sexuelle du travail et rapports sociaux de sexe»; en H. Hirata, F. Labori, H. Le Doaré, D. Senotier (coords.): *Dictionnaire critique du féminisme*. Paris, PUF.
- Le Hir, Pierre (2004) «Les chercheurs du 'Sud' expatriés organisent l'aide à leurs pays d'origine», *Le Monde*, 17 janvier.
- Meillassoux, Claude (1975) *Femmes, greniers et capitaux*. Paris, Maspéro.
- Rotha, Dilip (2003) "Worker's Remittances: an Important and Stable Source of External Development Finance" en *World Bank Global Development Finance Report*, Washington, D.C.: The World Bank.
- Russell Hochschild, Arlie (2002) "Love and Gold"; en Barbara Ehrenreich y Arlie Russell Hochschild (eds.): *Global Woman. Nannies, Maids and Sex Workers in the New Economy*. Londres, Granta Books (extraits publiés en français in Verschuur, Ch. et F. Reysoo (dirs.) (2005) *Genre*,

nouvelle division internationale du travail et migrations, Cahiers Genre et Développement No. 5. Genève - Paris, L'Harmattan, p. 75-83).

UNFPA (2006) *Un état de la population mondiale 2006, Vers l'espoir, Les femmes et la migration internationale*, <http://www.unfpa.org/swp/2006/french/introduction.html>, le 15/03/2007.